



Transición agroecológica de la Asociación de Mujeres Campesinas de Lebrija AMMUCALE

Agroecological transition of the Association of Peasant Women of Lebrija

AMMUCALE

ORTIZ, Andrea¹ GÓMEZ, Jorge²

¹ Instituto Universitario de la Paz UNIPAZ, andrea.ortiz@unipaz.edu.co; ² Instituto Universitario de la Paz UNIPAZ, Jorge.gomez@unipaz.edu.co

RESUMEN EXPANDIDO

Eje Temático: Manejo de agroecosistemas

Resumen: El trabajo presenta el proceso de transición a la agroecología desde la experiencia de la Asociación de Mujeres Campesinas de Lebrija AMMUCALE en las dimensiones ecológico- productiva, socio-económica y política entre 2003 y 2019. Para ello indaga, desde la investigación participativa, el pasado del territorio y las visiones de las mujeres sobre el diseño y las prácticas de manejo agroecológicas realizadas en sus fincas; el trabajo familiar en la producción, transformación y comercialización de sus productos; el fortalecimiento de las formas de cooperación de la Asociación para la producción y comercialización en circuitos cortos y; por último, las acciones para la defensa del agua y las semillas. Se concluye que AMMUCALE contribuye a la configuración de un sistema agroalimentario alternativo y relocalizado, al fortalecimiento de la producción familiar campesina, la generación de autonomía económica, la recuperación de saberes tradicionales, la soberanía alimentaria y el buen vivir.

Palabras clave: agroecología; agricultura familiar campesina; dimensiones de la agroecología.

Introducción

La Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Lebrija (AMMUCALE) fue creada en 1996 para mejorar las condiciones de vida de las mujeres rurales, sus familias y comunidad. A la fecha, la Asociación tiene como área de influencia diez veredas de la zona alta y la zona baja de Lebrija, Colombia y es reconocida en el territorio por su trabajo por la soberanía alimentaria y el buen vivir y el fortalecimiento de la producción campesina familiar.

En este trabajo se expone la experiencia de transición a la agroecología que han llevado a cabo las asociadas entre el 2003 y el 2019, entendida como un proceso multidimensional, multilineal y situado (Caporal y Costabeber, 2004) que abarca los aspectos ecológico-productivo, socioeconómico y político, presentando los principales rasgos en estas dimensiones producto de una investigación participativa.



Se busca con ello resolver ¿Cómo AMMUCALE ha transitado a la agroecología mediante el diseño de agroecosistemas sustentables, la reconfiguración del trabajo campesino familiar y comunitario y la defensa de los bienes comunes a lo largo de 16 años?

Para dar cuenta del proceso se exponen las transformaciones operadas a nivel productivo en los agroecosistemas de las asociadas para generar sistemas diversificados y menos dependientes del exterior. Luego, se presenta la reconfiguración del trabajo familiar y comunitario y su incidencia en la ampliación de del sistema agroalimentario a las actividades de transformación y comercialización en circuitos cortos. Por último, las acciones de la Asociación para defender el agua y las semillas.

Metodología

La presente investigación es un estudio de caso que busca describir la experiencia de transición a la agroecología desde la experiencia de las mujeres implicadas en el proceso entre 2003 y 2019. Las participantes, asociadas fundadoras de AMMUCALE, representan la visión de la organización conformada por cerca de 100 mujeres con 20 años de acción en el territorio.

Para su desarrollo, se emplearon técnicas participativas (Bermejo, Lobillo, & Molina, 2004) durante dos momentos. El primero, buscó reconstruir los motivos del proceso de transición agroecológica mediante entrevistas y revisión documental. El segundo, se enfocó en el estudio de la transición según las dimensiones ecológico-productiva, socioeconómica y política. Las unidades de análisis fueron seis fincas en las zonas alta y baja de la zona rural de Lebrija: La Meseta, Buenos Aires, Las Moradas y Las Camelias, ubicadas en las veredas La Aguada, El Santero y El Salado en la microcuenca de la quebrada La Angula, parte alta; y Fincas Río Sucio y Los Andes localizadas en las veredas Río Sucio Alto y El Centenario, microcuenca La Negra, parte de la subcuenca del Río Sogamoso, zona baja. Para ello, se hicieron visitas y cartografías de finca, entrevistas a las productoras y grupos de discusión. Los temas abordados fueron las prácticas de producción, trabajo familiar y comunitario para la producción, la transformación y a comercialización y la defensa de agua y semillas.

Resultados y Discusión

La producción del área rural de Lebrija en su mayoría corresponde a agricultura campesina familiar. Antes de 2003, el paisaje de las fincas de la zona alta se caracterizaba por los monocultivos de piña y algunos frutales, así como por la cría de aves de corral. La zona baja por la actividad ganadera, cría de aves y cultivos de cacao, café, plátano y yuca. Las actividades productivas se sustentaban en el uso de tecnologías convencionales legadas de la agricultura moderna. Aunque la producción pecuaria no era predominante, la avicultura comercial empezó expandirse en la zona alta con la instalación de galpones finales de los noventa, ante todo, en la vereda El Salado. Ello condujo a la contaminación del agua,



generando dificultades de acceso para riego y consumo en la zona, lo que llevó a las asociadas de AMMUCALE a transitar a la agroecología.

La capacidad organizativa de la Asociación, el intercambio con otras organizaciones campesinas en la Escuela Agroecológica implementada inicialmente con la facilitación de procesos de ONGs del sector rural y ambiental y continuada como parte del proceso de autonomía organizativa de AMMUCALE, así como el trabajo de las familias en sus fincas se orientó hacia el diseño de sistemas productivos sustentables, entendidos como sistemas autosuficientes y diversificados, de baja utilización de insumos externos, que emplean eficientemente la energía y los recursos locales, además de que son viables económicamente (Altieri, 1999: 75; 2012: 70). Para ello, los predios pasaron por un proceso de recuperación de suelos, restauración de rondas de cañadas y de reorganización a nivel productivo asimismo, fue cambiando la subjetividad de los productores.

Hacia 2019, casi la totalidad del área de las fincas participantes se destinaban a actividades productivas diversificadas, así, en ellas había como mínimo, una huerta de hortalizas y plantas medicinales y un lote agroforestal con cultivos asociados de maderables, frutales y forrajes para la alimentación de los animales. En ocasiones, integraba la producción animal, en otras se establecía una zona de pastoreo o infraestructura para aves. Por tratarse de fincas en proceso de transición, algunas zonas cultivadas también abarcaban frutales manejados bajo el modelo convencional, pero con bajo uso de insumos de síntesis química. Asimismo, se incluyó un área de bosque en los bordes de los predios y se fueron implementado sistemas de recolección de agua lluvia y un biodigestor para la obtención de gas (Finca Buenos Aires). Lo producido se destina principalmente para autoconsumo, para el sostenimiento de la finca (alimentación para los animales, preparación de abonos y fertilizantes) y se deja el excedente para comercializar. La agricultura y la cría de pollos y gallinas son las principales fuentes de sustento para las familias.

Entre las prácticas de manejo agrícola implementadas se encuentran la producción de abonos mediante compostaje con subproductos de la finca (todas las fincas), humus de lombriz (finca Río Sucio) y el aprovechamiento de efluentes de biodigestor (Finca Buenos Aires). El manejo de plagas y enfermedades con biopreparados de ají, ajo, cebolla y tabaco (todas las fincas), decocciones de plantas medicinales (F. Buenos Aires), control manual de babosas con cal/sal (todas las fincas) y barreras de aislamiento (F. Las Moradas y F. Las Camelias). El control de malezas se realiza manual en todas las fincas. El agua para riego se obtiene del sistema de recolección de agua lluvia en todos los casos. Las semillas se obtienen en las mismas fincas y mediante intercambio en todos los casos y de los viveros comunitarios (F. La Meseta, F. Las Camelias). Entre las prácticas de manejo pecuaria se encuentran los bancos de forrajes con aro, botón de oro, ramio, bayo, morera, chaya y leucaena (todas las fincas), el uso de pasto de corte y/o maíz (todas las fincas) y la elaboración de alimentos alternativos (F. Río Sucio). El pastoreo en lotes agroforestales y/o libre pastoreo (todas las fincas). Y el mantenimiento de la salud animal mediante preparaciones naturales con paico y ajo (todas las fincas) y vacunas (gallinas ponedoras comerciales en Fincas Meseta, Buenos Aires, Camelias)



Junto con la reconversión productiva en los predios se fueron transformando las relaciones al interior de las familias y de la comunidad, facilitando el proceso de transición agroecológica en todas las dimensiones y ampliando las acciones de AMMUCALE hacia toda la cadena del sistema agroalimentario. Hombres, niños y jóvenes se han ido vinculando paulatinamente a las labores aprendidas en el marco de la Asociación, especialmente al trabajo de los lotes agroforestales, de modo que la estructura, roles de trabajo y la toma de decisiones sobre las actividades que se realizaban en los predios se han ido modificando. Así, no sólo el diseño de producción ha cambiado, también algunas familias que participan activamente en el proceso.

Dentro de la cooperación comunitaria sobresale la minga, práctica ancestral basada en la reciprocidad que recrea jornadas de ayuda mutua para la realización de trabajos comunales (Torres, 2013). En este caso, fue recuperada por la Asociación para organizar el trabajo productivo de las fincas mediante el aporte de una jornada de labores para la adecuación de huertas, composteros y otras infraestructuras. Asimismo, se comparten materiales y experiencias de la producción agroecológica como cuidado de plantas, trueque de semillas, elaboración de alimentos alternativos para los animales, intercambio de recetas para conservar y procesar alimentos y la organización para la comercialización de los productos.

La transformación de los productos de finca es artesanal y en pequeña escala, su principal destino es el consumo familiar seguido de la venta como se aprecia en la tabla 1:

Tabla 1. Productos que se producen y procesan en las fincas

Finca	Materia prima	Producto	Consumo familiar	Comercialización
La Meseta	Café	Café molido	X	-
	Plantas aromáticas (jengibre, cúrcuma, tomillo, orégano)	Condimentos	X	X
Buenos Aires	Cacao	Chocolate	X	X
	Café	Café molido	X	-
	Piña, ahuyama y zanahoria	Tortas	X	X
	Maíz	Ayacos Arepas y Tamales	X	X
La Moradas	Sábila, cayeno, romero, caléndula, manzanilla, tabaco y ají, hojas de coca y canchabís	Champú	X	X
		Jabones	X	X
		Cremas	X	X
		Aceites	X	X
		Extractos de plantas	X	X
			X	X
Las Camelias	Café, cacao, sábila, caléndula	Jabones	X	X
		Cremas	X	X
Río Sucio	Humus de lombriz californiana Coberturas vegetales	Lombrinaza / Lombricompost	X	X
Los Andes	Leche	Arequipe	X	X

Fuente: Elaboración propia



Además de la articulación entre la comunidad y la Asociación, es preciso el contacto con los consumidores para construir un sistema agroalimentario alternativo. La aproximación entre productor y consumidor se realiza a través de canales cortos para el acercamiento físico y relacional de los dos agentes a nivel local. Para el caso, ha asumido las formas que se relacionan en la tabla 2:

Tabla 2. Canales de comercialización empleadas por las participantes

CANAL DE COMERCIALIZACIÓN	PREDIO	PRODUCTOS
Venta directa en finca	La Meseta	Frutales - Condimentos
	Buenos Aires	Pie de cría- Huevos- Chocolate-Café
	Las Camelias	Pollo-frutales-jabones
	Río Sucio	Lombricompost - huevos
	Los Andes	Pie de cría- Lácteos- Huevos
Venta directa a través de pedidos	Las moradas	Champú-jabones-cremas
	Río Sucio	Pollo- Huevos-
	Los Andes	Lácteos
Venta directa en Mercado Campesino o Agroecológico Local	Buenos Aires	Frutales- Hortalizas de cosecha- café
	Las Camelias	Frutales- Jabones- Pollo-Huevos
	Las Moradas	Hortalizas de cosecha- cosméticos

Fuente: elaboración propia

En espacios de intercambio campo-ciudad, la Asociación se fue vinculado con otras organizaciones campesinas y de la sociedad civil que defienden el territorio y la soberanía alimentaria, lo que enlaza su contribución a la emancipación social, parte de la dimensión política de la agroecología. En este caso, mediante la articulación con movimientos agroecológicos y campesinos nacionales como la Red de Semillas Libres (RSL) para afrontar conflicto socio-ambiental con el agua en el territorio y la protección de las semillas como contribución a la defensa de la soberanía alimentaria.

Tras la contaminación de la quebrada Las Lajas por el aumento de explotaciones avícolas y el monocultivo de piña, las asociadas del comité veredal El Salado realizaron acciones legales como mandatos locales para el uso del agua y tutelas, de movilización social y de implementación de prácticas agroecológicas como la cosecha de agua lluvia, la diversificación de cultivos, la recuperación de coberturas de suelo y reforestación de cañadas.

Con la articulación entre AMMUCALE y la Red de Semillas Libres de Colombia algunas asociadas han asumido el rol de custodias de semillas *in situ*. Para la labor de rescate y conservación destinan parte de sus parcelas, así como la infraestructura de los viveros comunitarios posibilitando la siembra e intercambio en el territorio. A ello se suma una experiencia significativa en el rescate de razas de gallina criolla en la vereda Río Sucio Alto con lo que se promueven los saberes tradicionales y la cultura campesina. Estas acciones de resistencia y cuidado de la agrobiodiversidad revierten las relaciones de poder en el sistema agroalimentario, garantizan el acceso a alimentos variados y sistemas agroalimentarios autóctonos y autónomos.



Conclusiones

En un camino recorrido de 16 años AMMUCALE ha logrado transitar a la agroecología para configurar un sistema agroalimentario alternativo trabajando multidimensionalmente en Lebríja para afrontar la crisis alimentaria y ambiental producto de los conflictos socio-ambientales generados por los monocultivos de piña y la avicultura comercial y generar dinámicas productivas, económicas y sociales en el territorio, en el cuidado de la naturaleza y sus pobladores. En términos ecológicos productivos, se diseñaron fincas más sustentables y agrobiodiversas. Las acciones se ampliaron a la totalidad del sistema agroalimentario para dinamizar el contexto local en términos socioeconómicos, donde la producción, transformación y comercialización productos rurales en circuitos cortos ha sido posible por la reconfiguración del trabajo familiar y la recuperación de prácticas comunitarias como la minga. A la par, la Asociación ha trabajado desde la acción política para promover la conservación del agua, las semillas, razas de gallinas criollas, saberes y cultura campesina vinculándose a la agenda de los movimientos agrarios que luchan por la soberanía alimentaria y la defensa del territorio y los bienes comunes.

Agradecimientos

Participantes de AMMUCALE y familiares Fincas La Meseta, Buenos Aires, Las Moradas, Las Camelias, Río Sucio y Los Andes.

Referencias bibliográficas

ALTIERI, Miguel.; HECHT, Susana.; LIEBMAN, Matt.; MAGDOFF, Fred.; NORGAARD, Richard.; SIKOR, Thomas. **Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable**. Montevideo, Nordan Comunidad, 1999. 325 p.

BERMEJO, Luis A.; LOBILLO, José.; MOLINA, Cristina. Aportes del DRP (Diagnóstico Rural Participativo) a las metodologías participativas y aplicación a la gestión de los recursos naturales en La Gomera. *En*: ENCINA, Javier.; ÁVILA, María.; FERNÁNDEZ, Manuela; ROSA, Montse (coords.). **Praxis participativas desde el medio rural**. Construyendo ciudadanía. Vol. 6. Madrid: IEPALA, 2003. p. 71 – 88.

CAPORAL, Francisco.; COSTABEBER, José. **Agroecología: alguns conceitos e princípios**. Brasilia: MDA/SAF/DATER-IICA, 2004. 24 p. Disponible en: https://projetovidanocampo.com.br/downloads/agroecologia_conceitos_principios.pdf
Acceso en: 15 de junio. 2023.

TORRRES, Alfonso. **El retorno a la comunidad. Problemas, debates desafíos de vivir juntos**. Bogotá: CINDE- El Búho editores, 2013. 238 p.